

Política y economía en 2010

Por: Juan Carlos de Pablo

Aprendí hace muchos años que no hay que perder el tiempo preguntando qué va a pasar, porque nunca se sabe lo que va a pasar. Por eso, desde el punto de vista decisorio, la cuestión no es qué va a pasar sino **qué hacemos, dado que no sabemos lo que va a pasar.**

Esta es la razón por la cual aplico con gran frecuencia una herramienta que en la teoría estadística se denomina "error tipo I, error tipo II", y cuya aplicación queda clara a través del siguiente ejemplo: me equivoco si adopto decisiones sobre la base de que China va a crecer, si China no crece; pero también me equivoco si adopto decisiones sobre la base de que China no va a crecer, si China crece. Las decisiones se adoptan en base a las probabilidades que se le asignan a cada alternativa, y del costo de equivocarse... para quien se equivoca.

Referido a 2010, error tipo I-error tipo II hay que tomar las decisiones sobre las siguientes bases: En materia de **crisis internacional**, lo peor ya pasó. Ciertamente que hemos dejado atrás el pánico típico que surge cuando el precio de las acciones y los títulos públicos no encuentra piso, cuando se teme por el futuro de las instituciones financieras, y cuando todos los inversores huyen buscando refugios, aunque no generen ninguna rentabilidad. Queda la cuestión de la velocidad con la cual se recuperarán la actividad económica y el empleo. Afortunadamente para Argentina, socios comerciales como China y Brasil parecen estar entre los que picaron en punta en materia de recuperación.

En materia de **política interna**, los Kirchner no van a dejar de **ser** Kirchner, y de aquí al final de su período no podrán recuperar la credibilidad frente a la población. Por eso es importante el rol que juegue la oposición. El pasado 3 de diciembre, en la Cámara de Diputados, la oposición mostró "oficio". Porque superando las críticas que demandaban acción, luego de la elección del 28 de junio pasado, mostró que -dado la situación límite que se estaba viviendo- unió suficientemente número de voluntades como para formar quórum, e impuso el criterio razonablemente de que tanto las autoridades de la Cámara, como la integración de las

comisiones, reflejara la composición de Diputados resultado de la elección de medio período.

El próximo presidente (o presidenta) de Argentina ya lo conocemos, porque no hay tapados en el firmamento político del país. Sólo que todavía no sabemos quién será. Pero seguramente que en 2011 votaremos privilegiando la sensatez, la cordura, la calma, etc., atributos ausentes en los últimos años en la alta política argentina.

En materia **fiscal**, el gobierno terminará emitiendo para financiar el déficit fiscal, pero el impacto sobre el dólar podría no ser inmediato. En efecto, en un país donde los gastos públicos siguen aumentando más que los ingresos públicos, donde final -y afortunadamente- no acudiremos al FMI, y donde no está claro que las autoridades consigan plata fresca en los mercados voluntarios de deuda, quedan dos alternativas: o se contrata a Mandrake o habrá que emitir. Monedas y/o cuasimonedas.

En materia de nivel de **actividad económica**, si hay reactivación será débil. Cabe esperar mejoras derivadas de la naturaleza, que posibilitarán un aumento de las cosechas, y también de las exportaciones vinculadas con países como China y Brasil. Lo que dependa de la situación interna, y particularmente de "señales" que emanen del Poder Ejecutivo, seguirá languideciendo. Todo lo cual quiere decir que el componente macroeconómico de la toma de decisiones individual, difícilmente genere buenas noticias. Tenemos que ser realistas. Nos queda al componente microeconómico. No cabe esperar milagros, pero sí alguna diferencia dependiendo de cómo cada uno de nosotros encara sus negocios (no a todos los pizzeros que operan en una misma ciudad les va igual, a pesar de que todos tienen encima al mismo Presidente de la Nación, gobernador e intendente). No se trata de suicidarse (salvo excepciones), tampoco de migrar. Se trata de contar con diagnósticos realistas y seguir haciendo cosas **dentro de lo que uno sabe hacer**. La historia dice que todas las crisis terminan, pero también dice que luego de terminada una crisis aparece... otra crisis. ¡Animo!